

# Pensar y hablar

Víctor Pliego

NOS DICEN que no hay dinero, que tenemos que pagar más impuestos, cobrar menos y trabajar más; que tenemos que sacrificarnos para “salvar” a la economía. En vez de procesarlos y hacerles pagar los platos rotos a los multimillonarios responsables del desastre, nuestros sumisos gobernantes les conceden más dineros para que no dejen de apostar en su casino financiero. No solo eso, sino que además satisfacen todos sus caprichos, no sea que se pongan “nerviosos”. Los amos del mundo aumentan sus tesoros a la par que, con el chantaje más burdo, imponen la política regresiva que siempre anhelaron.

Aunque hay otras alternativas, los grandes medios de comunicación, amordazados, apenas las recogen. La ciudadanía inquieta puede encontrar respuestas si busca en Internet (por ejemplo: <[www.vnavarro.org](http://www.vnavarro.org)>), lee y reflexiona. Un excelente ensayo sobre la cuestión es el que Susan George ha publicado bajo el título explícito que reza “Sus crisis, nuestras soluciones” (editorial Icaria). Un 3% de los individuos posee el 80% de las riquezas del mundo. La desigualdad crece, agigantando las penurias de la mayoría. Solo a través de la justicia y de la solidaridad se podrá romper este círculo infernal de codicia infinita, violencia y corrupción.

Desde otro ángulo, el filósofo Emilio Lledó habla de lo mismo en sus apasionados ensayos para una educación democrática, publicados como “Ser quien eres” (Prensas Universitarias de Zaragoza). En ellos, Lledó reivindica la palabra y el diálogo, la verdad y la bondad; la verdad que brota de la correspondencia entre los pensamientos, las palabras y los actos; la bondad que nace de la justicia.